

SEMANA A SEMANA. SEPTIEMBRE 1 - SEPTIEMBRE 4

Luego de un maravilloso fin de semana, incluida, especialmente, la celebración comunitaria del día sábado, donde, insisto, la participación, las demostraciones de solidaridad, la alegría y, sobre todo, la posibilidad que nos regaló la vida de que todos y todas hubiéramos salido de nuestro recinto rebosantes de satisfacción, gozando de buena salud y con experiencias, ojalá convertidas en aprendizajes, nos reencontramos nuevamente el día martes. El lunes, nuestros compañeros y compañeras de oficios varios dedicaron el día y su labor a hacer que nuestro espacio estuviera, una vez más, preparado para albergarnos y permitirnos disfrutar, como debe ser, de él en nuestra cotidianidad.

Todavía con comentarios, anécdotas y, sobre todo, con una gran manifestación de esperanza y motivación, los rastros de la celebración se dejaban ver. Desde muy temprano, algunos padres y madres de familia que acompañaron la llegada de sus hijos e hijas complementaron y se sumaron a las buenas energías con comentarios positivos que se convierten en un magnífico aliciente para continuar creyendo y, sobre todo, participando de un privilegio maravilloso: educarnos, entendido como principio y fin para la convivencia.

Pasado el recibimiento y los comentarios, nosotros, maestros y maestras, conscientes del valor y la trascendencia de todo un proceso en el que los saberes de cada asignatura, mediante la experiencia del fin de semana —repito—, cobran sentido en términos de la convivencia, tenemos la tarea de convocar a nuestros y nuestras estudiantes en torno a la culminación del tercer periodo académico y a la incidencia de este en el proceso valorativo final.

Retomar y trascender hacia lo prioritario, en medio de todo tipo de ofrecimientos para todos y todas como comunidad, pero en especial para nuestros estudiantes, no es, espero que lo entendamos, una tarea fácil. Es más, estoy seguro de que hoy es definitivamente más compleja,

puesto que implica el desacomodo de todos y todas, entendido este casi como una ofensa o un delito. Y precisamente es allí donde el repensar el sentido de educarnos cobra verdadero sentido.

Ante lo expuesto, precisamente el día miércoles iniciamos muy temprano un conversatorio con familias y estudiantes de grado sexto.

El propósito de este encuentro fue exponer situaciones que, de alguna manera, son vistas desde diferentes perspectivas o puntos de vista; incluso, me atrevo a expresar, de manera personal, que pueden ser interpretadas como negativas o positivas, pero que, de alguna forma, son asumidas como conflictos y se descartan como verdaderas experiencias formativas para todos y todas.

Aquí cabe pensar y exponer todo lo que implica crecer, llegar a otra etapa del proceso, enfrentar las formas de un medio complejizado al máximo, que pone a prueba las maneras de crianza, de estimulación, de compañía, de presencia y de ejemplo de todos y todas.

Cabe anotar que la asistencia de un gran número de familias, en mi caso, me motiva y se convierte en un estímulo más para que, entre todos y todas, con responsabilidades compartidas, hagamos posible y creamos que el ejercicio educativo es posible. Y, en medio de todo, las circunstancias molestas, las dificultades y todo aquello que conlleve desacomodo hacen parte fundamental del mismo.

El día jueves, mi encuentro inicial, en esta ocasión, lo viví con los estudiantes de grado once, puesto que, desde muy temprano, nos encontramos en la institución vecina, La Presentación. Allí recibimos información preliminar por parte del comandante de reclutamiento del distrito militar respectivo, con el propósito de iniciar el proceso de definición de la situación militar, requerimiento establecido por la ley para todo varón de nuestra patria.

El día viernes, el encuentro inicial fue con mis compañeros maestros y maestras, puesto que, en sendas reuniones por sección y bajo la dirección de los respectivos coordinadores académicos, Karen Arias y Adonay García, cada uno de nosotros presentó el informe numérico-valorativo bajo el cual, y de acuerdo con nuestro SIEE

(Sistema Institucional de Evaluación de Estudiantes), la próxima semana se retomarán temáticas de diferentes asignaturas con algunos y algunas estudiantes cuyo desempeño no alcanza los valores mínimos.

Pero, sobre todo, con aquellos y aquellas para quienes todavía no ha sido posible, por diferentes razones, interpretar y evidenciar el disfrute por el aprender. El propósito será hacer viable, primero, el encuentro y el goce con el saber y, como producto de ello, alcanzar la valoración mínima necesaria para obtener la aprobación.

La semana culmina con el encuentro de cada maestro o maestra, director o directora de curso, con su respectivo grupo. En este espacio, luego de retomar reflexiones y conversaciones que apuntan al colectivo y, ojalá, de mirar el desempeño real en términos de progreso en la convivencia, se invita a aquellos estudiantes que requieren iniciar la próxima semana el proceso de actividades complementarias.

Asimismo, convocamos a todos y todas para que, en conjunto, hagamos posible interpretar cada día la presencia de todos como un verdadero privilegio y, entre todos, hagamos resistencia al egoísmo y al individualismo que, de diferentes formas, nos ofrece el medio.

¿Cómo cada uno de nosotros, con nuestro actuar, puede acompañar verdaderamente a su vecino, compañero o compañera?

Para todos y todas, buena semana.

Luis Javier Hernández Montoya

Coordinador de convivencia